

ARTÍCULO

LAS NUEVAS FORMAS DE RELACIÓN CON LAS TIC Y LA BRECHA DIGITAL. ENTREVISTA CON LA DRA. MARÍA TERESA RUIZ GONZÁLEZ

Adrián Estrada Corona

Las nuevas formas de relación con las TIC y la brecha digital. Entrevista con la Dra. María Teresa Ruiz González

Para la Dra. María Teresa Ruiz González en la actualidad los movimientos sociales deben ser estudiados a través del seguimiento de los actores en las redes sociales, como “Yo soy 132”. En cuanto a cultura, con las TIC también observa nuevos hábitos de comunicación, consumo, trabajo, diversión y relación entre usuarios, en un enorme repertorio de situaciones.

En entrevista con la *Revista Digital Universitaria*, la doctora Ruiz expresa que las relaciones personales se han transformado. Cita, por ejemplo, cómo los migrantes utilizan la red, la cámara web y la telefonía celular, para aumentar el contacto con sus familiares. Considera que gracias a Internet y el celular las relaciones se mantienen vivas. “Antaño, migrar podía significar la ausencia total y el olvido”.

Al igual que en otras disciplinas, la doctora Ruiz agrega que desde la antropología la brecha digital es vista como una distinción social que se ha ampliado y reconfigurado entre quienes tienen acceso a teléfonos celulares, Internet y videojuegos y los que no los tienen. Los motivos de que haya conectados y desconectados, son, además de económicos, tecnológicos, de orden personal, de interés, barreras mentales y generacionales.

La investigación sobre el impacto de las TIC, añade, está iniciándose. Se debe ampliar para conocer la situación del país sobre el acceso a las tecnologías. El tema se debe colocar en la agenda nacional para que todos puedan disponer de ellas.

Revista Digital Universitaria: ¿Las TIC e Internet se han convertido en una línea de investigación de la Antropología?

Dra. María Teresa Ruiz González: Si, para la antropología las TIC abren nuevos senderos de investigación. Específicamente porque han surgido nuevos hábitos en la población que las utiliza.

En lo personal creo que el estudio de los movimientos sociales, hoy en día, debe incluir el seguimiento de las acciones que realizan los actores sociales, a través de las redes sociales. Estamos viendo cómo recurren a ellas de manera cada vez más creativa. Si comparamos el movimiento zapatista de 1994-2000, que tuvo una amplia difusión a través de Internet en el mundo, para contrarrestar la intensa campaña que se desató en el país en su contra, después de la cual recibió de diversas maneras la solidaridad nacional e internacional.

En 2009-2010 los usuarios de la telefonía móvil efectuaron una campaña para oponerse al registro

de celulares, esto a través de foros, blogs, mensajes y comentarios en los diarios en línea, con el objetivo de sabotear el Registro Nacional de Usuarios de Telefonía Móvil (Renaut), porque consideraron que esta medida exponía su seguridad personal y que la base de datos podía ser vendida o utilizada para otros fines distintos a los planteados. Con estas acciones lograron cancelar el registro. Y vemos lo que están haciendo los seguidores del movimiento "Yo soy 132", quienes utilizan *Facebook* o *Twitter* para proponer acciones y plantear sus puntos de vista, y han subido videos a Youtube para dar difusión a sus reclamos, o han generado cadenas de correos electrónicos para difundir sus demandas o buscar apoyo nacional e internacional. Podemos hacer un recuento de cómo las tecnologías de la comunicación están sirviendo a los movimientos para obtener una respuesta del Estado, difundir sus plataformas, buscar la solidaridad nacional e internacional.

Desde los años noventa, los antropólogos de la UAM-I han incursionado en este tema. El uso cada vez más extendido de estas tecnologías ha servido para definir la movilidad, desterritorialización, nomadismo y flexibilidad de los sujetos posmodernos (García Canclini, Néstor, 2004) y han llamado la atención hacia las dificultades que tienen los sujetos para aceptar situaciones como la deslocalización. Un ejemplo de esto lo vivimos los usuarios de la telefonía móvil, quienes siempre que hacemos una llamada preguntamos a nuestro interlocutor sobre su ubicación al momento de que contesta: ¿Dónde estás? ¿Qué haces? que sustituyeron al tradicional ¿quién habla? García Canclini también señala otra característica de las TIC, frente a otros medios de comunicación como la televisión, ya que mientras esta última nos hace televidentes pasivos, estas nuevas tecnologías nos convierten en usuarios activos y multimodales. En un mismo dispositivo podemos contar con teléfono, reproductor de música y videos, cámara fotográfica, grabadora. Hoy en día, esto se ha vuelto más intenso, si pensamos en Facebook, donde el actor puede combinar la fotografía, el video, las noticias de los diarios, blogs, etcétera, comentar y compartir lo que le interesa con sus "seguidores" o amigos.

RDU: ¿Qué nuevas manifestaciones culturales se han generado con Internet?

MTRG: En la antropología existe un intenso debate para definir la cultura, de tal forma que contestar esta pregunta no es fácil. Desde mi perspectiva, veo más bien nuevos hábitos de comunicación, de consumo, de trabajo, de diversión y de relación entre los usuarios de estas tecnologías. Si consideramos que en México, alrededor del 77.8% de los hogares según el INEGI, en el 2010 se encontraban sin conexión a Internet, debemos considerar que no es una herramienta que se use intensivamente, dado que aquellos que no lo tienen recurren a la escuela, a los ciberespacios para mantenerse conectados (INEGI, 2010). En el caso de los celulares, las cifras de la Cofetel indican que en 2010 había alrededor de 91 millones de celulares, pero no

por ello todo mundo tiene un móvil para comunicarse (Cofetel). Según la Encuesta Nacional de Viviendas, de Consulta Mitofsky (2010), un 32.4 de los ciudadanos no contaba ni con teléfono fijo, ni celular, y un 13.1 tenía teléfono fijo, pero no celular. En pocas palabras, un gran porcentaje de la población no tiene aún acceso a Internet. Aunque la brecha no es igual con respecto a la telefonía móvil, según los datos oficiales, las diferencias regionales en la población que usa estos dispositivos es importante y los que cuentan con un celular se concentran principalmente en las grandes ciudades del país.

Quisiera referirme al hecho de que las nuevas tecnologías se transforman tan rápidamente que es difícil asimilarlas. Ahora con Facebook podemos comunicarnos con nuestros amigos y conocidos, compartir gustos y apegos, citarnos para un evento político o social, lo que hace algunos años era imposible. Internet y los celulares nos pueden hacer más llevadero el trabajo, al poder integrar un documento rápidamente, lo que antes se hacía en semanas y aún en meses con la máquina de escribir. Ahora es cada vez más frecuente que consigas un trabajo a través de internet. Aunque también aquéllos que cuentan con esta herramienta pueden sentir la invasión de su tiempo de descanso con los mensajes telefónicos o los recordatorios del jefe o subordinados, los promocionales de todo tipo de empresas, ya sea para la contratación de servicios o la adquisición de todo tipo de mercancías. El hecho de que en nuestro tiempo libre podamos conocer museos virtuales, pasearnos por las ciudades y transportarnos a través de los mapas a las calles de estas ciudades; aprender a tocar un instrumento, grabar o componer música y subirla a la red; ver los conciertos de nuestros artistas preferidos, leer, tomar clases de meditación, compartir recetas de cocinas, conocer los avances recientes de la ciencia y la tecnología, reservar hoteles, acceder a guías turísticas de ciudades, hacer terrarios, recibir cursos de repostería, etcétera, indudablemente habla de la modificación de estos hábitos y el enorme repertorio de situaciones para las que se usa Internet. Yo me pregunto: ¿Qué consecuencias tendrá a largo plazo el almacenamiento de tanta información?

RDU: ¿Qué impacto le depararán a la sociedad los avances de las TIC?

MTRG: Tantos como los que puedan asimilar y comprar su población. Porque si algo es difícil es socializar estas transformaciones debido a su constante cambio y al costo que implica su adquisición. Incorporarse a las TIC requiere tener cierta estabilidad financiera, para estar al día, ya que rápidamente se vuelven obsoletas. Como ciudadanos de un país que no siempre han tenido estabilidad económica y aun teniéndola, la mitad de su población vive en la pobreza, es un reto. Empezamos a ver las contradicciones entre usuarios que tienen teléfono móvil, pero no tienen electricidad o agua en su casa. Entre quienes tienen teléfono pero sólo lo usan en momentos específicos o para urgencias.

Las nuevas tecnologías computacionales nos enfrentan a nuevos retos en la enseñanza y en la

investigación en todas las áreas del conocimiento y la cultura. La existencia de una gran cantidad de material digitalizado (revistas, libros, videos, podcast, bases de datos, programas de cómputo), nos exigen tiempo para conocer estos materiales, seleccionarlos, procesarlos y nos conducen a nuevos desafíos, que sólo es posible atender mediante el trabajo en equipo.

RDU: ¿Las TIC han alterado o modificado la forma de relacionarnos?

MTRG: Si, yo creo que si. Frecuentemente vemos cómo las relaciones se alteran: no escuchamos con detalle a nuestro interlocutor por contestar una llamada o salimos de una reunión para contestar el celular. O estamos chateando mientras el resto se encuentra en una reunión. O vamos en la calle hablando por teléfono, mientras nuestro acompañante contesta un mensaje o juega. Los conectados tienen dificultades para "desconectarse". Necesitan estar comunicados, jugar con su móvil, ver sus mensajes, estar informados hasta del último detalle, compartir hasta lo más obvio, en cualquier sitio: restaurante, bar, baño.

Ampliamos nuestras relaciones; en algunos casos, podemos incluso ser contratados desde otro país, aún sin conocer a nuestro jefe. Tenemos un "compañero" en nuestro curso virtual, con el que compartimos nuestros saberes, aunque sólo lo conocemos por la fotografía que nos proporciona en su perfil. Conocemos a amigos por medio de partidas de videojuego. Estas relaciones pueden convertirse en relaciones más íntimas, personales, si así lo queremos.

RDU: ¿En realidad estamos relacionándonos?

MTRG: Yo creo que sí. Indudablemente esto puede causarnos sentimientos de angustia y soledad, porque la comunicación virtual no sustituye a la real, nos mantiene relacionados. Empezamos a ver casos de amigos que se rencuentran por esta vía o familias que se mantienen comunicadas gracias a las nuevas tecnologías. Tienen un papel importante sobre todo si pensamos que cada vez es más frecuente que un miembro de la familia esté fuera de la ciudad o del país y que ésta es la forma de continuar el contacto personal. En nuestro país, dados los riesgos que existen (extorsión, secuestro, asalto) muchos de nosotros utilizamos el celular para tener un contacto constante con hijos y familiares.

RDU: ¿De qué manera se han sustituido los intercambios visuales y las muestras de afecto, que son alimento del espíritu?

MTRG: Las relaciones personales se han transformado, vemos como los migrantes utilizan Internet, la cámara web y la telefonía celular, para tener un mayor contacto con sus familiares en el extranjero, o bien para mantenerse informados sobre los sucesos de su país de origen o para hacer un transacción económica inmediata a los familiares que requieran ayuda financiera

o para ejercer sus derechos como ciudadanos de su país de origen. Al respecto Rosalía Winocur señala la importancia de las redes sociales en el caso de los migrantes, en <http://www.youtube.com/watch?v=AM-WIWQp1pM>

Por el contrario, yo creo que incluso el uso del Internet y el celular puede lograr que las relaciones se mantengan vivas. Antaño, migrar podía significar la ausencia total y el olvido. Las cartas, tarjetas y dinero se perdían en los envíos. Hoy puedes estar presente, incluso vía remota en algún evento familiar, mediante una llamada acordada o la conexión por Internet.

RDU: ¿Qué es la brecha digital desde el punto de vista antropológico?

MTRG: En antropología como en las demás ciencias sociales se hace alusión con este término a la distinción social que se ha ampliado y reconfigurado entre quienes tienen acceso a las nuevas tecnologías: teléfonos celulares, Internet, videojuegos y los que no los tienen, ya sea por motivos tecnológicos, como generacionales (niños, jóvenes y adultos), los “conectados y los desconectados”.

Se observa, no sin preocupación, la ampliación de la brecha social que existe entre quienes tienen acceso y quienes no lo tienen a estas tecnologías, y por otro lado, entre quienes las tienen, por ejemplo entre los jóvenes y adultos que viven en sitios desprovistos de servicios y los que las utilizan para diversos fines: entretenimiento, herramienta de trabajo, educación y capacitación, de comunicación familiar y social, de investigación. Al respecto, la antropóloga Rosalía Winocur, a propósito de la exposición “Extranjerías y otros extrañamientos”, que se presentó en el MUAC de la Ciudad de México en este año, plantea que para los adultos Internet “representa una experiencia de alteridad, independientemente de las habilidades que hayan desarrollado; para los jóvenes constituye su alter ego”. Sin embargo, yo señalaría que entre los jóvenes la brecha digital también existe, entre aquellos que cuentan con la tecnología de última generación y aquellos que tienen acceso a una computadora o a Internet a través de la escuela, del café Internet, etcétera, y los que de plano no pueden acceder a ellas de ninguna forma, aun dentro de las mismas grandes ciudades, porque su prioridad es comer.

Se habla de que las TIC ampliaron el horizonte y volvieron permeables muchas fronteras, que con ellas podemos acceder a la información del mundo. Este acceso trasciende las lenguas, los países, en cierta medida comunicados a través del inglés. La aceleración de los cambios y la ampliación del horizonte radicalizan el fenómeno.

RDU: ¿Cuáles son las causas de la brecha digital?

MTRG: No sólo son económicas, también son de orden personal, de interés, de barreras mentales y generacionales; por ejemplo, en el caso de los adultos mayores, que se niegan a utilizarlas, argumentado que es difícil para ellos utilizar el celular o la computadora para comunicarse con sus amigos y familiares. También hay dificultades de orden técnico en algunos sitios. No llegan en forma adecuada las señales para conectarse; simplemente hay poblaciones que aún no cuentan con electricidad, mucho menos con Internet y teléfono.

RDU: ¿Es importante revertir la brecha digital?

MTRG: Me parece que es importante. Pienso en la cantidad de información que se encuentra en Internet: música, películas, conferencias, libros, revistas, videos, mapas, a la que podemos acceder, no sólo de nuestro país, sino de otros. O bien, podemos comunicarnos de manera ágil y sin intermediación con nuestros amigos y familiares, utilizar de manera creativa nuestro tiempo libre. Por otro lado, veo el riesgo de que no organices tu tiempo y que te quedes "conectado". En mi caso, como profesora de una universidad pública tengo alumnos que tienen muchas dificultades para entregarme sus tareas, porque no tienen computadora y no saben cómo acceder al aula virtual de la universidad, así como aquéllos que traen sus tabletas o sus celulares para resolver de manera inmediata las preguntas que planteo en clase.

RDU: ¿Desea agregar algo que no le haya preguntado?

MTRG: Sí, me gustaría agregar que la investigación sobre el impacto de las TIC está iniciándose y se debe ampliar para conocer la situación de nuestro país con respecto al acceso a las TIC, para colocar este tema en la agenda nacional y buscar que estas nuevas tecnologías sean accesibles a todos.

Bibliografía

Cofetel, Suscripciones a teléfonos celulares móviles. Serie anual, en: Comisión Federal de Telecomunicaciones, <http://siemt.cft.gob.mx/SIEM/> (consultado el 28/07/2012).

Consulta Mitofsky, 2010, Usuarios de Telefonía Celular en México. Encuesta Nacional en Viviendas TRACKING POLL ROY, agosto de 2010 en http://consulta.mx/web/images/mexicoopinapdf/20100922_NA_TelefoniaCelularMx.pdf. (Consultado el 28/06/2012).

García Canclini, Nestor, 2004, "Diferentes, desiguales y desconectados", Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 66-67, p. 113-133 en <http://www.oei.es/cultura/DiferentesNGCanclini.pdf> (

consultado el 28/07/2012).

INEGI, 2010, "Hogares con conexión a Internet por entidad federativa", en <http://www.inegi.org.mx/>. (Consultado el 28/06/2012).